

á gatas y maliciando en reñidísima batalla con su hijo que le tiraba de las empolvadas barbas y le daba bofetadas con gran acompañamiento de gritos y de risas.

Mientras tanto, recogía la mujer los cacharros y los metía en la cesta; la hora de la comida pasaba como un soplo; sonaba de nuevo la campana, Roque se ponía de pie, daba un par de meneones y un par de besos á su hijo, algunas veces arriaba un pellizco á su mujer que sonreía agradecida mientras volvía á cargar con su cesto y con su chico y se alzaba á tiempo que empezaba Roque su ascension trepando como un mono por los andamios.

Un día se presentó Roque con una cebolla dentro de una libreta, lo dejó todo cuidadosamente envuelto en la capa y al subir al andamio, sus pendió las canciones y las bromas con sus compañeros.

—Qué le pasa, Roque,—le preguntaron.
—Tengo malo al chiquillo,—contestó, y siguió colocando los ladrillos en silencio.

Al mediodía no fué la mujer á llevarle la comida, se sentó en el suelo, apoyó las espaldas en la tabla de la empalizada y comenzó á morder el pan y la cebolla.

No llegó á comer la mitad de su almuerzo, volvió á envolver lo que le sobraba en la capa, encendió un cigarro y le dejó apagar sosteniéndole entre los labios como si fumara.

Cuando sonó la campana, se enderezó perzozosamente, volvió á encender el empezado cigarro y resmén de su meditacion soltó una blasfemia al atravesar la estrecha puertecilla de la obra.

Al entrar en su casa por la noche, la encontró

invadida por las vecinas; el chiquillo se ahogaba, cada madre proponía una medicina infalible, su mujer lloraba á más y mejor. Roque tiró la gorra y la capa, se sentó en un banquillo junto á la cama de su hijo, y no pronunció una sola palabra en toda la noche.

A la madrugada, el niño empezó á volver los ojos en las órbitas y cerrar sus manecitas con movimientos convulsivos, la madre besaba llorando con angustia, las vecinas contenían las lágrimas, Roque lo miraba con estorpo.

La difteria hacia una víctima más, el aire dejó de circular por aquellos endeblés pulmoncitos; el último suspiro de aquel niño fué un ronquido informe, se estremeció su cuerpo un segundo y dejó caer la cabecita sobre las almohadas.

Roque escondió la cara sobre la misma almohada, su mujer se retorció los brazos.

Al día siguiente empujó el padre la única alhaja que había en la casa, su reloj de plata: compró un ataud para su hijo y se bebió dos botellas de vino.

El sábado no tenía jornal que cobrar y en cambio tenía empeñado gran parte de su ajuar.

Por la noche entró en su casa completamente borracho.

—Mañana no tenemos que empeñar, le decía su mujer—no podremos comer.

—Tampoco puede comer mi chico—respondía él tambaleándose: ahora que duermes él ayunaremos nosotros—y dando una carcajada, se dejó caer vestido sobre el único gergon que quedaba en su cama.

J. VALERO MARTIN.

COMERCIO DE SIDRAS

MERCADOS EXTRANJEROS

Precios por hectólitro obtenidos en Francia durante el mes de Marzo de 1891

DEPARTAMENTOS	DISTRITOS	CANTONES	Francos
Orne	Argentan	Ecouché (4)	25
	Domfront	Tinchebray	25 á 30
	Mortagne	Laigle	25 á 30
	Mortagne	Theil (2)	25
Mayenne	Laval	»	40 á 45
	Chateau-Gontier	»	20
	Mayenne	»	48 á 20
	Rennes	Rennes	40
Ile-et-Vilaine	Rennes	Janzé (3)	48
	Redon	»	42 á 20
	Vitré	Rethiers	44 á 24

(1) Mr. Bourbonne, en Tanques tiene á la venta 70 hectólitros de sidra á este precio de 25 francos el hectólitro.

(2) Mr. J. Dourdoigne, en Theil, tiene sidra de venta al precio de 25 francos el hectólitro.

(3) Mr. Julien Boursier ofrece á la venta 400 hectólitros de sidra, siendo los gastos á cargo del comprador.

FRONTONES Y PELOTARIS

JAPALAI.

Fué soberano el mico que dió ayer á sus partidarios el pelotari Ozoro. Creyeron que el partido anunciado en nuestro fronton era favorable al eibarrés, que luchaba con Salaverria, contra Juanito é Isidro Brau y resultó... todo lo contrario.

Salió la travesía con momio, por los azules, es decir, por Salaverria y Ozoro, y se mantuvo en esa relacion pocos tantos. Los colorados alcanzaron ventaja en el marcador desde el principio, manteniéndola durante toda la tarde. Las apuestas no pronunciaron con este motivo por los Braus, quienes dejaron á sus adversarios en ló.

Poco es necesario decir de los jugadores para juzgarlos. Juanito Brau estuvo superior, dominando á Ozoro en el puesto zaguero y haciendo jugadas de mérito que le valieron justas palmas. Como restador á gran altura. Su hermano Isidro contribuyó al triunfo rematando diestramente muchos tantos. En el saque bien.

Ozoro mediano. No le queda ya, de otros triunfos, más que el nombre; el fué quien perdió el partido.

Salaverria nada pudo hacer de notable. Juanito le quitaba casi siempre la pelota y su papel resultó muy secundario.

Hablase para el domingo de un partido que es de crear complacería á los aficionados: Juanito Brau y Chibibar contra la pareja renteriana, Echeveste y Gamborena.

Nos alegraremos que pueda arreglarse esta combinación.

NOTICIAS

Ya vuelven nuestros paseos á tomar el aspecto y animacion del verano.

En el Boulevard, veíamos ayer al mediodía infinidad de personas que, escuchando las agradables notas de la banda municipal disfrutaban á la vez la suave temperatura con que hace unos días nos brinda la naturaleza.

No eran pocos los niños, elegantemente ataviados, que gozosos y alegres movíanse en brazos de sus niñas, al compás de la música.

El paseo de Puertas Coloradas se vió concurridísimo por la tarde, é igualmente el del Antiguo.

Pero donde la gente afluyó de inusitada manera, fué en el pintoresco valle de Loyola.

Motivábase el anunciado *aurreku*, que había de bailarse por nuestros más aficionados *bordondantzaris*. Y en efecto: en medio de un corro de apretada muchedumbre, saltaban, haciendo graciosas piruetas, y vestidos algunos con el traje típico del país, un buen número de ellos y ellas, que merecieron muchos aplausos por la lujerza de sus piernas y por lo admirablemente que ejecutaban el tradicional baile.

La pradera veíase cuajada de gente y lo mismo la falda del monte, donde saboreaban succulentas viandas que los más precavidos llevaron consigo.

Las sidrerías hicieron también su Agosto, y á no ser por la fina lluvia que á última hora cayó, hubiérase prolongado la romería hasta más avanzada la noche.

Sería de desear que estas fiestas populares se repitieran frecuentemente.

Puede decirse que apenas quedó ayer tarde

gente en las habitaciones. Tal era el número de personas que por todas partes se veían.

Ojalá continúe tan favorable tiempo y se anticipe la coñita veraniega á concurrir á nuestra hermosa playa.

Ayer se celebraron en Santa Teresa y en las Oblatas con gran solemnidad, la fiesta del patronio de San Jo é.

Desde la misa mayor en que fué expuesta Su Divina Majestad á la veneracion de los fieles, en ambas iglesias, el Santísimo estuvo así durante todo el día hasta que fué reservado despues de visperas.

En Santa Teresa predicó de una manera elocuente y patética sobre la proteccion de San José, el virtuoso y celoso capellan de las carmelitas, D. Cosé eo Apalategui.

La Comision de Monumentos

Bajo la presidencia del Sr. Martinez Añibarro se congregó ayer á las once de la mañana en el Instituto, la comision provincial de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa.

Concurrieron los Sres. O'Rilly, Laplana, Echeve, Mathen y Sorluace; escusando su asistencia los Sres. Uriarte y Barroso.

Leída el acta anterior fue aprobada.

Se examinaron y estudiaron con atencion varios documentos y expedientes en tramitacion, y como dada la importancia de los asuntos pendientes, y ser ya la una de la tarde, no se pudo tomar acuerdo alguno, se convino, en que la comision de Monumentos, vuelva á reunirse hoy lunes á las seis, encareciendo á todos los vocales la puntual asistencia.

Los antropófagos en el Brasil

En Salinas, Estado de minas (Brasil) ha sido preso un tal Clemente Vieira, acusado de alimentarse con carne humana.

Un redactor del periódico *Cida de Leopoldina*, visitó en la cárcel á Vieira, y tuvo con él, el siguiente diálogo:

—¿Es verdad que usted se alimenta con carne humana?—le preguntamos.

—Sí, señor. Hace mucho tiempo que yo, como mi compañero Basilio, Leandro y otros, vivimos de eso.

—¿Cuál es el objeto que le obligaba á cometer hechos tan bárbaros ante Dios y los hombres?—le preguntamos.

—Por gusto no más.

—¿Cómo hizo la primera víctima?—le preguntamos.

Con la mayor franqueza, respondió Vieira: —Hálandome en casa de Leandro, éste me invitó á comer un pedazo del niño que él había muerto en el campo. Como me sentía con hambre y no tenía otro recurso, acepté el convite.

Al día siguiente, volviendo á mi casa y encontrando una mujer dormida en la orilla del camino, desde luego me vino la idea de matarla, lo que consumé armado de una piedra; el cadáver lo llevé á mi casa.

Trascurridos algunos días, maté á Simplicio é invité á Francisca y á Severa para ayudarme á comerlo.

Habiéndome acabado la carne de Simplicio, y no habiendo otro recurso fui invitado por Francisca á que matara á sus dos hijos para comerlos. En dos golpes estaba consumado el hecho.

La carne de los dos niños nos duró dos semanas. Trascurrido este tiempo y volviendo á los mismos apuros, es decir, la falta de comida, Basilio y yo matamos á Francisca que también deboramos.

Finalmente, habiendo descubierto que Basilio me habla traicionado una amiga, le maté mientras él descuidado, preparaba unas raíces para cenar.

De esto he comido muy poco por haber sido preso dos días despues de haberlo muerto.

—Y la carne humana tiene buen gusto?

—No, porque es demasiado dulce. Lo que he escogido á mi sabor es los sexos, la lengua y la médula. Sin embargo, sufría descomposiciones de estómago cada vez que comía carne humana.

—¿De qué manera era preparada la carne humana para ser comida?

—La comíamos asada ó cocida, con sal y mucha pimienta.

—¿Y no le inspiraba temor los restos de las víctimas?

—Casi nada, cuando los miraba.

—¿Duermes usted tranquilo?

—Tranquísimamente.

—¿No siente remordimiento por haber practicado hechos semejantes?

—Ni me acuerdo de tal cosa.

Los soldados encontraron parte de los restos de Basilio guardados en un barril y ya preparados con sal y pimienta.

Vieira, en los momentos de ser preso, estaba comiendo las panto-rillas del extinto, con gran apetito.

Precedente de Paris llegó ayer á nuestra capital la sidra viada de Echeverria.

El objeto principal de su viaje ha sido el de adquirir las últimas novedades de la capital de Francia en el ramo de modisteria, y al efecto trae un inmenso y elegante surtido de confecciones y tejidos de alta novedad.

Las señoras de buen gusto y tono hallarán en el acreditado establecimiento de la señora viuda de Echeverria, cuanto pueda satisfacer el más delicado capricho, por lo que recomendamos no dejen de visitar dicho establecimiento, en la seguridad de que han de quedar satisfechas.

Ayer entró en este puerto procedente de Bayona, con carga general, el vapor *Galicia*, que saldrá para los de Santander, Gijón y demás del cantábrico, tan pronto haga sus operaciones de carga y descarga.

La concurrencia que ayer tarde paseaba por el muelle, pudo observar un caso curioso, de los que muy pocas veces se presentan á la vista del público.

Una de las lanchas que regresaba con anchoa, traía á su bordo dos delinques, vulgo *toninos*, que fueron sacados de la barca y depositados en el suelo del muelle, cerca de la orilla.

Los *toninos* venían aún vivos, y comenzaron á aletear con tal fuerza, que á los pocos instantes cayeron en el agua.

Por fortuna, la marca estaba baja, y los fugitivos peces no pudieron escapar de la dársena, siendo otra vez recogidos por los pescadores, que para evitar segunda escapatoria de aquellos hijos del Océano, diéronles muerte.

Un público numeroso, atraído por lo raro del caso, presenció la escena, y comentaba con gracia el instinto natural de los pescados, que amantes de su libertad corrieron presurosos á Zambullir, aunque con mala suerte, en el seno de donde nacieron.

Si la marea hubiera estado alta, á aquellos desgraciados prisioneros no los habría sido difícil ganar la bahía é internarse mar adentro, para dar cuenta á sus semejantes de las aventuras que corrieron en su peligrosa correría.

Y quizá saliera otro Marqués de Santillana.

S. M. el Rey D. Francisco de Asís

Conforme dijimos ayer, á las ocho de la mañana pasó por esta capital en el su expreso procedente de Paris, S. M. el Rey D. Francisco de Asís, con dirección á Madrid.

En Headaya fué recibido S. M. por el excelentísimo señor Gobernador civil de Guipúzcoa, D. Antonio de Acuña y por el delegado del Gobierno, señor Perez Messa.

El Rey D. Francisco, se dignó invitar á su mesa al señor Gobernador civil, tomando el desayuno en Irún.

En Pasajes, preparado por el señor Gobernador civil, estaba un landó en el cual tomó asiento S. M. el Rey, acompañado por el jefe de su real casa, Sr. Palomino, por el Sr. Acuña y por el médico de cámara de S. M.

En la estación de San Sebastián, el Rey D. Francisco de Asís fué cumplimentado por los señores Gobernador militar, alcalde, presidente y vicepresidente de la Diputacion, por el general Hines-trosa y otras personas.

El R y D. Francisco de Asís, venia con el brazo izquierdo muy dolorido, pues en Paris, al tomar un baño de hidrotérpia, recibió una ducha de agua caliente en lugar de la fría, inflamándosele todo el brazo.

De Madrid, piensa ir á pasar la primavera á Sanlúcar.

Ha tocado en Las Palmas y zarpa para el Brasil y la Plata, el trasatlántico francés *Malapan*, comandante Roniguel, que el 30 de Marzo pasado salió de Pasajes procedente de Barceos.

La pesca de la anchoa fué ayer abundantísima. Nuestros pescadores trajeron atestadas las lanchas, y algunos volvieron dos y tres veces en busca del sabroso pescado que con tanta prodigalidad se les presentaba.

Si hemos de una lancha que llenó 36 finas, vendiéndose cada una á 30 pesetas, precio que alcanzó á primera hora de la mañana.

Más tarde, y cuando ya se conocía la gran abundancia de la anchoa, fueron disminuyendo los precios, hasta quedar en 16,50 pesetas la fina.

Mucha parte de la pesca, fué adquirida por la compañía italiana que tiene las fábricas de conserva en esta capital.

Si se presentan muchos días como el de ayer, bien pueden resarcirse nuestros pobres y sufridos marcanes, de la escasez que ha poco tiempo tuvieron con motivo de los constantes temporales que les privaba dedicarse á las faenas de su penosísima y ruda profesión.

El señor obispo de Vitoria

Conforme lo adelantó EL GUIPUZCOANO, hace unos días, debidamente informado, nuestro prelado saldrá, si el tiempo lo permite, hoy lunes de Vitoria para administrar el sacramento de la Confirmacion en los pueblos de esta diócesis, empezando por los arciprestazgos de Segura, Villafranca, To-

losa, San Sebastian, Irún, Zarsuz, Azpeitia y Zumarraga, regresando á Vitoria para continuar despues recorriendo los pueblos de la costa.

Para fines del corriente piensa estar en esta ciudad.

Sus paseos haría menos paga de derechos de aduanas en Hamburgo una cañara de vino de Navarra.

En cambio el Gobierno español ha concedido tales franquicias á los productos alemanes que las industrias patrias van quedando como el gallo moron.

Ha llegado á Vitoria Mister Westinghaus, de Londres, de la casa constructora de frenos automáticos para coches de ferrocarriles.

Varios jóvenes pertenecientes á la *high-lice*, residentes en esta poblacion, piensan introducir el renombrado juego inglés del Golf, que con toda seguridad encontrará muchísimos partidarios en una ciudad tan conocida por su afición al Sport como es San Sebastian.

El excelentísimo señor Gobernador civil de esta provincia ha dado órdenes para que se hagan uniformes nuevos á los agentes de vigilancia.

Ayer llamaban mucho la atencion dos jóvenes que á caballo y al parecer sin el menor conocimiento de las primeras reglas de equitacion, atropellaban á las personas que pacíficamente pasaban por la calle de San Marcial.

Llamamos la atencion á los agentes de la autoridad para que no se repitan tales abusos, puesto que ancho campo hay en los alrededores de San Sebastian para que puedan lucir sus proezas los estacimenes del arte hipico, sin poner en grave riesgo las personas de los pacíficos transeúntes.

Crónica triste

Tres sepulios se verificaron ayer; á las once y media de la mañana fué conducido á su última morada el cadáver del capitán de Estado Mayor de plazas, y alante del Gobernador Militar del fuerte de San Marcor.

Pudian del ferozo, cuatro cintas llevadas por cuatro capitanes de la guarnicion, el duelo presidia el capellan castrense, don José de Aristizabal y otros jefes, asistiendo numerosa concurrencia de compañeros de armas del difunto y muchos amigos suyos que no eran militares.

Una compañía con banda de música y seccion de cornetas del regimiento infantería de Valencia, acompañó á la comitiva hasta pasado el puente de Santa Catalina.

Mientras que el duelo y demás íntimos tomaron asiento en los coches, los soldados dispararon la descarga de ordenanza.

A las once se verificaron en la parroquia de San Vicente los funerales en sufragio del alma del doctor don Demetrio Aguirre y Justiniani.

La funcion de iglesia estuvo muy concurrida, así que el acompañamiento de los restos del que fué nuestro estimado convecino.

Presidia el duelo, el médico señor Aristizabal, un amigo íntimo del finado y don Miguel Irastorza.

Llevaban las cintas los señores D. Moraiz, Isla, Orbea y otro señor cuyo nombre no recordamos.

Dos lujosas coronas, una de ellas de don Galo Aristizabal, fueron depositadas en el lejoso carro fúnebre.

A las dos y media de la tarde, llegaba al extremo del puente de Santa Catalina, la comitiva que desde Pasajes acompañaba los restos mortales del que fué querido amigo nuestro, D. Mauricio Rodríguez, concejal del Excmo. Ayuntamiento de esta capital.

Esperaban junto á la casa del Sr. Gros, la corporacion municipal, en pleno, y un sin fin de amigos, así que la banda municipal que ejecutó en el trayecto hasta el fronton de Atocha la marcha fúnebre de Chopin.

Varias coronas iban en el carro mortuario.

Muy sentidas han sido las muertes de los que en líneas anteriores citamos, sobre todo, por lo inesperadas que han sido estas desgracias.

Enviamos á las respectivas familias nuestro sentido pésame.

Q. E. P. D.

Hoy probablemente, si esta mañana no se recibiera orden en contrario, cruzarían ya los trenes, aunque con grandes precauciones por bajo del acueducto derruido en Miracruz no hace muchos días.

La abundancia de originales compuestos nos obliga á retirar del número de hoy la revista teatral que teníamos escrita con alguna extension. Mañana la publicaremos. El martes Lucia.

En uno de los entreactos de la representacion dada anoche en el Teatro Principal, y precisamente al salir del vestíbulo de dicho coliseo, notó el conocido jóven D. Severiano Brau, hermano de los renombrados pelotaris, que le faltaba un anillo y preciosos reloj de oro.

La policia hizo inútiles investigaciones y continuará hoy ocupándose del asunto.

Dos mujeres se dieron ayer tarde hallándose en el muelle, una bonita serie de *moficones*, y no de los más blancos.

Fruta del barrio de la Jarana.

Segun comunicacion recibida en ésta, por circular del ministro de la Guerra se ha dispuesto que los individuos licenciados procedentes del ejército, que en lo sucesivo soliciten destinos civiles de los comprendidos en la ley de 10 de Julio de 1885, promuevan sus instancias al ministro de la Guerra precisamente por conducto de los capitanes generales de los respectivos distritos de su residencia, conforme previene el art. 12 del reglamento publicado en 10 de Octubre del citado año, si bien han de ser aquéllas extendidas en papel del sello 12.º, segun lo resuelto por la presidencia del Consejo de ministros en Real orden, fecha 21 de Junio de 1886.

También se ordena que únicamente se incluyan en cada concurso aquellas instancias que se reciban por dicho conducto en el expresado ministerio hasta el día 30 del mes en que se hayan anunciado las vacantes que se soliciten.

Dice un periódico que el distinguido escultor Sr. Querol, que ha merecido tantas alabanzas por